



CAMBIAR EL RUMBO HACIA UN CRECIMIENTO Y UN DESARROLLO MÁS EQUITATIVOS Y SOSTENIBLES

Declaración de la Agrupación Global Unions¹ para las Reuniones de Primavera del FMI y el Banco Mundial en 2011 Washington, 16 y 17 de abril de 2011

Introducción

1. El período actual de recuperación económica, al que las instituciones financieras internacionales a menudo se refieren como "*lento*", "*desigual*" o de "*varias velocidades*", parece particularmente desproporcionado cuando se comparan sus repercusiones en los beneficios obtenidos por las empresas y las bonificaciones bancarias con las persistentemente elevadas tasas de desempleo y subempleo y con el hecho de que los salarios no hayan podido aumentar al mismo ritmo que el crecimiento de la productividad. El trágico desastre natural que tuvo lugar en Japón el 11 de marzo y los conflictos políticos y militares en África del Norte y el Medio Oriente son susceptibles de dificultar aún más la recuperación del empleo a escala mundial. Pero incluso antes de que estos hechos tuvieran lugar, los trabajadores, los pensionistas y los desempleados, principales víctimas de la crisis económica y financiera mundial, ya se veían obligados a pagar más a través de los planes de "*consolidación fiscal*", los cuales son esencialmente asumidos por ellos.

2. Las instituciones financieras internacionales (IFI), deben empezar a prestar tanta atención a los *déficits de empleo* como la que prestan a los *déficits fiscales* tomando medidas coordinadas encaminadas a apoyar la creación de empleo, así como la educación y la formación profesional. Deben dar mayor prioridad a incrementar la cobertura de protección social en colaboración con la iniciativa de las Naciones Unidas para establecer un *piso de protección social* mundial. Ambas instituciones financieras internacionales deben actuar responsablemente para proteger la calidad de los servicios públicos vitales para el desarrollo de las sociedades, tales como la educación y el cuidado de la salud. Los planes de consolidación fiscal deben diseñarse de modo a reducir las desigualdades, no a exacerbarlas. Estos planes deben incluir nuevas fuentes de ingresos, en particular *tasas sobre las transacciones financieras*, las cuales garantizarían por primera vez una importante contribución del sector financiero para resolver la crisis económica y fiscal que ha provocado.

3. Las instituciones financieras internacionales tienen la responsabilidad primordial de promover la adopción de programas de recuperación que sean consistentes con un nuevo un nuevo modelo de crecimiento y desarrollo más equitativo y sostenible. Se requieren grandes esfuerzos para la aplicación de nuevas regulaciones, coordinadas a escala internacional, del sector financiero y ampliar el alivio de la deuda y las subvenciones a los países de bajos ingresos acosados por nuevas alzas en los precios de los alimentos y el combustible. Deben hacerse mayores progresos para garantizar que todas las operaciones de las instituciones financieras internacionales

¹ La Agrupación Global Unions está integrada por la Confederación Sindical Internacional (CSI), que cuenta con 175 millones de miembros en 151 países; las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI), que representan a sus respectivos sectores a nivel sindical internacional (AIAE, FIP, FITIM, FITTVC, ICEM, ICM, IE, ISP, ITF, UITA y UNI); y la Comisión Sindical Consultiva ante la OCDE (CSC-TUAC)

cumplan con las normas fundamentales del trabajo y que las intervenciones en materia de mercado de trabajo apoyen la creación de trabajo decente en lugar de acentuar la precariedad laboral, la disminución de los salarios reales y la reducción de la protección de los trabajadores. Por otra parte, las instituciones financieras internacionales deben garantizar que sus préstamos, proyectos y programas contribuyan a los esfuerzos realizados para conseguir resistir al cambio climático y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, y no a su aumento.

Recuperación para los bancos, pero no para los trabajadores

4. Tres años después de que empezara la recesión mundial de 2008-2009, la recuperación ha sido casi total... para los banqueros, los beneficios empresariales y los propietarios de activos financieros. Gracias a los planes de rescate concedidos por numerosos gobiernos, el sector financiero ha recuperado la rentabilidad que ostentaba antes de la crisis y las grandes bonificaciones están de vuelta. Los niveles de beneficios obtenidos por la mayor parte de otro tipo de empresas también se han disparado a niveles previos a la recesión y los mercados de valores están en alza. Sin embargo, no ha habido recuperación para la mayor parte de los más de treinta millones de trabajadores y trabajadoras que perdieron su empleo durante la recesión, y los incontables cientos de millones de personas que se encuentran subempleados y mal remunerados.

5. Aun cuando los gobiernos en muchos países siguen sosteniendo al sector financiero privado a través de garantías de préstamos y otros tipos de apoyo del sector público, la mayoría de los gobiernos ha puesto fin a las medidas que introdujo en 2008 y 2009 para estimular la creación del empleo y apoyar a los desempleados, pese a que la disminución del desempleo sólo ha sido muy ligera desde los picos de 2009-2010. En la mayoría de los países la *consolidación fiscal* ha venido a ocupar el lugar de la *creación de empleo* como tema predominante, en particular en aquellos que reciben apoyo financiero de un programa de préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Inclusive en aquellos países que claramente aún no han salido de la recesión causada por factores externos, el FMI y la Unión Europea (que también presta a muchos países) han exigido una rápida reducción del déficit fiscal con el fin de aplacar a los mercados financieros. Como resultado se tiene una prolongación de las recesiones y tasas de desempleo de doble dígito. En los casos de Grecia e Irlanda, que en 2010 contrajeron su primer préstamo del FMI en muchos años, se calcula que las tasas de desempleo van a superar el 15 por ciento en 2011, más del doble de las tasas de 2008 en ambos países.

6. En una conferencia celebrada en septiembre de 2010, en Oslo, conjuntamente con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el FMI estuvo de acuerdo en que tenía que hacerse un mayor hincapié en las políticas encaminadas a fomentar el crecimiento generador de empleo como respuesta a la crisis económica mundial. Por tanto, el FMI ha iniciado en algunos países un análisis conjunto con la OIT con el objetivo de poner mayor énfasis en el empleo y la protección de las personas más vulnerables, por ejemplo, a través de la introducción de un *piso mínimo de protección social* en las estrategias de recuperación. La CSI y sus afiliadas nacionales están dispuestas a participar plenamente en estas oportunidades de diálogo sobre los planes de recuperación económica tanto a nivel nacional como internacional. El FMI puede mostrar que apoya plenamente la protección de las poblaciones vulnerables ayudando a los países prestatarios a poner en marcha un mecanismo de financiación sostenible para un piso de protección social.

7. Existen algunas otras medidas que el FMI debe adoptar para garantizar que se conceda la máxima prioridad en las estrategias de recuperación a la eliminación del *déficit de empleo*:

- Los planes de consolidación fiscal deben ajustarse a fin de evitar la **agravación de la situación del empleo**, lo que significa que el ritmo de la consolidación debería ser más lento, y en caso necesario, que la ayuda financiera del FMI debería extenderse por un período más largo, hasta que se produzca una recuperación sostenible.
- Debe prestarse mayor atención a las medidas generadoras de ingresos para lograr la reducción de los déficits fiscales, en lugar de hacer hincapié esencialmente en las reducciones de gastos como se ha hecho en la mayoría de los planes de consolidación fiscal, ya que estas reducciones imponen un desproporcionado costo a los beneficiarios de pensiones u otros programas sociales así como a los trabajadores del sector público, y a su vez producen el mayor impacto negativo en el empleo.
- El FMI debe prestar especial atención a mantener e incrementar el apoyo a programas vitales para el desarrollo social y económico a largo plazo, tales como los programas de infraestructura, salud y educación, así como las inversiones relacionadas con el clima que refuerzan el progreso social; la reducción del gasto para la educación, por ejemplo, podría crear una "generación perdida" de niños y jóvenes con una educación insuficiente e inadecuada.
- El FMI debe alentar a los países a tratar de reducir el déficit a través de medidas fiscales que ejerzan el menor impacto posible sobre los niveles de empleo y ayudar a reducir la desigualdad de los ingresos, tales como la sustitución de los "impuestos fijos" por impuestos sobre la renta progresivos, medidas para gravar los ingresos no declarados y formalizar las actividades de la economía informal, así como imponer tasas sobre las transacciones financieras.
- Para su próximo examen de la condicionalidad, el FMI deberá garantizar que los nuevos criterios de condicionalidad que utilice sean coherentes con el desarrollo de planes nacionales encaminados a alcanzar el pleno empleo, la protección social universal y reducir la desigualdad de los ingresos.

El FMI debe prestar ayuda para la implementación de una TTF

8. No ha dejado de aumentar el apoyo concedido a una *tasa sobre las transacciones financieras* (TTF), ya que los gobiernos buscan nuevas fuentes de ingresos para hacer frente a los enormes desafíos fiscales creados por la crisis mundial. La Agrupación Global Unions, así como una extendida alianza de organizaciones internacionales de desarrollo y medio ambiente, apoya esta tasa como un medio para financiar la creación de empleo y los servicios públicos, así como el desarrollo y los compromisos internacionales sobre la financiación del cambio climático. La Agrupación Global Unions, así como algunos líderes y organizaciones empresariales, que desean un mejor control y regulación sobre el sector financiero, también han apoyado la TTF porque representaría un incentivo para reducir el "cortoplacismo", la creación de burbujas de los precios de los activos y las crisis financieras recurrentes, y en su lugar fomentaría inversiones productivas generadoras de empleo en la economía real.

9. En 2010, el FMI concluyó un informe solicitado por los Líderes del G20 en su cumbre de Pittsburgh destinado a identificar un mecanismo para hacer que el sector financiero asuma "una contribución justa y sustancial" para compensar el costo de la crisis mundial, que en última instancia provocó billones de dólares de pérdidas en la economía mundial. El informe del FMI concluyó que "existe una base suficiente para la

aplicación práctica de por lo menos algún tipo de TTF", pero el Fondo manifestó su preferencia por otros dos tipos de impuestos o tasas, que ha denominado "*contribución de estabilidad financiera*" y un "*impuesto a las actividades financieras*".² Aunque el apoyo mostrado a nivel internacional por la TTF ha sido mucho más importante que por las dos fórmulas recomendadas por el Fondo, el FMI ha seguido promoviendo sus alternativas en lugar de la TTF. Los portavoces del FMI han manifestado que no existe incompatibilidad entre la TTF y las opciones que prefiere, y que sería mejor tener cierta forma de imposición del sector financiero que ninguna. Sin embargo, su promoción de alternativas que han obtenido tan poco apoyo se ha convertido en una distracción que podría resultar contraproducente para la adopción a gran escala de una TTF.

10. La experiencia con las tasas sobre las transacciones financieras muestra que un impuesto de este tipo puede ser aplicado con éxito en una o pocas jurisdicciones, pero un proceso de aplicación regional o internacionalmente acordado y coordinado, permitiría obviamente una generación de ingresos aún mayor. **Dado el creciente apoyo mundial para la financiación de programas de recuperación intensiva del empleo y el logro de los objetivos de desarrollo y financiación para el clima, el FMI debería ofrecer su ayuda para coordinar la aplicación efectiva de la TTF en tantos países como sea posible.**

Se requiere un nuevo modelo de crecimiento

11. Los recientes levantamientos populares y movimientos revolucionarios que han tenido lugar en los países del Medio Oriente y África del Norte pusieron de manifiesto la miopía de los marcos analíticos que ignoran fenómenos tan fundamentales como un desempleo elevado y persistente (sobre todo entre los jóvenes), la exorbitante desigualdad de ingresos, la concentración de la riqueza procedente de la explotación de los recursos naturales en pocas manos, la falta de libertad sindical y de libertad de expresión, y la represión política. Algunos de los países cuyos regímenes fueron derrocados tenían resultados macroeconómicos ejemplares de acuerdo con los criterios del FMI, o bien, la publicación del Banco Mundial *Doing Business* los había declarado países con los mejores resultados en general. En última instancia, el modelo demostró ser económica y socialmente insostenible. Puede afirmarse que las políticas de apoyo de las instituciones financieras internacionales en las regiones, tales como los programas de ajuste estructural, que incrementan el desempleo y las privatizaciones, que benefician solamente a las élites políticas "*cleptocráticas*" y exacerban la desigualdad, agravó la situación en esos países.

12. A nivel mundial, los países miembros de las instituciones financieras internacionales, en particular el G20, han mencionado la cuestión de los *desequilibrios económicos mundiales* (en referencia a la persistencia de elevados déficits o superávits en cuenta corriente) a la hora de identificar las causas de la crisis financiera y económica mundial que estalló en 2008. Debe prestarse más atención a los *desequilibrios internos*, como una desigualdad importante y la disminución de la participación del trabajo en los ingresos, que contribuyeron a la crisis mundial. En muchos países, los salarios reales no han aumentado a la par del incremento de la productividad, a veces debido a las restricciones a la libertad sindical y a la negociación colectiva. Para evitar el estancamiento del mercado interno que provoca estas prácticas, los países adoptaron políticas que intentaron incrementar sus exportaciones, sin aumentar las importaciones. Evidentemente, estas políticas son insostenibles cuando son varios los países que las aplican de forma simultánea.

² FMI, *A Fair and Substantial Contribution by the Financial Sector: Interim Report for the G20* (Una contribución justa y sustancial por el sector financiero) Abril de 2010

13. El FMI debe seguir adelante con su trabajo de desarrollar nuevos planteamientos que rompan con el antiguo paradigma estratégico del "*Consenso de Washington*" que ha fracasado. Las políticas centradas en la reducción del tamaño del Estado, el desmantelamiento de las regulaciones y la liberalización de los mercados de trabajo exacerbaron todos los problemas de un sector financiero fuera de control, ahondando la desigualdad y la disminución de los ingresos reales de los trabajadores y las trabajadoras. Estas circunstancias contribuyeron a la crisis financiera y económica de 2008. La Agrupación Global Unions ha participado en el debate mediante la publicación de un libro sobre un nuevo modelo de crecimiento,³ e invita al FMI a participar en un debate más amplio sobre el tema con otras organizaciones, el mundo académico y la sociedad civil.

14. Para dar seguimiento a algunas medidas positivas, el FMI debe seguir revisando su marco político y garantizar que su asesoramiento y condiciones de préstamo a nivel de cada país sean consistentes con las enseñanzas aprendidas y contribuyan a un modelo más equitativo y sostenible de crecimiento y desarrollo. El Banco Mundial debería tomar medidas similares. La función analítica asumida por el FMI en virtud del *Proceso de evaluación mutua* del G20 debe utilizarse para identificar y corregir las políticas que han dado lugar a la distribución asimétrica del ingreso así como a la disminución de la participación del trabajo, lo que ha contribuido a la crisis mundial.

Aún está por implementarse una nueva regulación financiera coordinada a escala mundial

15. La comunidad internacional todavía no ha tomado medidas para poner en marcha las "*reformas radicales para hacer frente a las causas de la crisis y transformar la regulación del sistema financiero mundial*" que los Líderes del G20 afirmaron ser urgentemente necesarias en su declaración de la Cumbre de Pittsburgh en septiembre de 2009. Resulta de una gran ironía que en algunas regiones, que siguen muy afectadas por el impacto de la crisis financiera mundial, los gobiernos e instituciones internacionales hablen más acerca del ajuste estructural y la desregulación del mercado de trabajo que sobre la vigente necesidad de una reforma seria del sector financiero. La crisis financiera de 2008 puso de manifiesto que los mercados financieros podían causar daños enormes a la economía real. Sin embargo, en lugar de tomar medidas para garantizar que la crisis financiera de 2008 no se repita, en numerosos países los gobiernos han cambiado de enfoque para ocuparse de cuestiones que no tuvieron nada que ver con la crisis.

16. En algunos países se han tomado a nivel nacional iniciativas positivas, aunque parciales, para dar una nueva regulación a los sectores financieros, pero no se ha logrado casi nada a nivel internacional, a pesar de los compromisos de los Líderes del G20 y los mandatos dados al FMI y al notablemente opaco Consejo de Estabilidad Financiera. **La Agrupación Global Unions insta a los organismos internacionales y a los países miembros a adoptar medidas coordinadas en los ámbitos donde no se ha producido ningún progreso sustancial:**

- **Normas y procedimientos para desagregar las instituciones financieras "*demasiado grandes para quebrar*"**
- **Establecimiento de estrictos controles sobre la economía financiera sumergida, los fondos especulativos y los grupos de inversión privados**

³ Global Unions Taskforce on a New Growth Model, *Exiting from the Crisis: A Model for More Equitable and Sustainable Growth*, Abril de 2011

- **Adopción de normas para “compartimentar” las actividades de inversión de riesgo de los bancos respecto a las demás actividades bancarias**
- **Eliminación de los paraísos fiscales y regulatorios**
- **Restricción las bonificaciones y otros planes de remuneración irresponsable y excesiva del sector financiero**
- **Regulación estricta de las agencias de calificación crediticia**
- **Protección contra los préstamos leoninos**
- **Apoyo a los servicios financieros útiles a la economía real, como los bancos cooperativos, mutuas de seguros y servicios financieros públicos.**

Los beneficios de las ventas de oro para aliviar la deuda y frenar la especulación de los alimentos básicos

17. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) declaró en enero de 2011 que su índice mundial de precios de los alimentos ha superado el pico máximo anterior alcanzado a mediados de 2008 durante la "*crisis de los precios de los alimentos*". Desde entonces se han producido nuevos aumentos de los precios, e inclusive aumentos más recientes de los precios del combustible, lo que agrava aún más las condiciones de las poblaciones vulnerables de todo el mundo, y muy especialmente en los países de bajos ingresos. En febrero de 2011, el Banco Mundial estimó que solamente en los últimos ocho meses los precios de los alimentos han empujado a otros 44 millones de personas más a la pobreza extrema. El último aumento de los precios de las necesidades básicas pondrá aún más en peligro la posibilidad de alcanzar los *Objetivos de Desarrollo del Milenio* consistentes en reducir a la mitad el número de personas extremadamente pobres para el año 2015. Los avances encaminados a alcanzar otros ODM también podrían dar marcha atrás si los gobiernos desvían los presupuestos previstos para mejorar la salud, la educación y otras necesidades para dar asistencia alimentaria de emergencia. Los progresos en la consecución de los ODM ya se ven amenazados debido al incumplimiento de algunos países donantes de sus compromisos en el ámbito del desarrollo, como los concluidos por los Líderes del G8 en su Cumbre de 2005 en Gleneagles, Escocia.

18. Es urgente que el FMI y el Banco Mundial restablezcan y amplíen los programas creados durante la crisis de los precios de los alimentos de 2007-2008, haciendo hincapié en la ayuda de emergencia en forma de alimentos básicos a bajo costo a disposición de todos, la ayuda directa a los más vulnerables y fomentar la producción de alimentos a medio plazo para el consumo interno. La decisión del Banco Mundial de ayudar a los países a mejorar la seguridad alimentaria es positiva. Sin embargo, el Banco debe garantizar que haya suficientes recursos disponibles para responder a las enormes necesidades que se han acumulado tras décadas de abandono del sector agrícola en general y de los objetivos de seguridad alimentaria en particular por parte de las instituciones financieras internacionales. Debe prestarse más atención a las condiciones de los trabajadores rurales sin tierra, que a menudo son el grupo más explotado en las economías rurales, pero cuyos problemas no se mencionan en el *Programa Mundial de Seguridad Alimentaria y Agricultura* del Banco Mundial, creado a principios de 2010. El Banco también debe trabajar en estrecha colaboración con las organizaciones competentes de la ONU, la FAO y el Programa Mundial de Alimentos a la hora de ampliar sus programas destinados a la agricultura.

19. Ampliar el alivio de la deuda y otras ayudas no generadoras de deuda es el medio más útil que las instituciones financieras internacionales pueden utilizar para ayudar a los países de bajos ingresos a superar los nuevos desafíos creados por el alza más

reciente de los precios de los alimentos y el combustible. La campaña mundial "Jubileo" señala que, debido a los elevados precios del oro, el FMI realizó por lo menos 2,5 mil millones dólares más de ganancias extraordinarias imprevistas, gracias a la venta de oro, que las proyectadas en 2008, cuando decidió hacer esas ventas. El FMI concluyó esas ventas en diciembre de 2010. **La Agrupación Global Unions apoya la propuesta de utilizar esos beneficios extraordinarios inesperados del FMI por la venta del oro para brindar un alivio adicional e incondicional de la deuda, o subvenciones a los países de bajos ingresos. El FMI y el Banco Mundial también deberán formular medidas para eliminar las inversiones financieras especulativas de los mercados de productos alimentarios básicos, ya que en los últimos años han contribuido con toda claridad a la volatilidad de los precios.**

Nueva estrategia de protección social y trabajo del Banco Mundial

20. El Banco Mundial ha iniciado la formulación de una nueva estrategia de protección social y trabajo, la primera que elabora desde 2001. Para preparar la nueva estrategia, el Banco inició un proceso de consultas y creó un grupo consultivo externo. Este último debía haber incluido miembros de la sociedad civil, según las condiciones del Banco, pero la composición del grupo anunciada a mediados de marzo ha excluido de hecho a los sindicatos y otras organizaciones de la sociedad civil: todos los miembros pertenecen al ámbito gubernamental, académico y del sector privado, más un representante de la OIT. Visto que los trabajadores serán los principales beneficiarios, o víctimas, de la nueva estrategia de protección social y de trabajo del Banco, cabe preguntarse por qué el Banco rechaza en su grupo de asesores toda presencia de expertos en la organización de los trabajadores.

21. A pesar de esta falla importante en el proceso de consulta para la nueva estrategia, la Agrupación Global Unions han acogido con satisfacción la intención anunciada por el Banco, tal como se describe en su *Nota conceptual*, de prestar más atención a las necesidades de los países de bajos ingresos en la estrategia. Los sindicatos han criticado con frecuencia el hecho de que el centro principal de las intervenciones anteriores del Banco en este ámbito haya sido el de asesorar a los países de ingresos medios con programas integrales de protección social pública, tales como las pensiones de vejez, para reducir el alcance de esos programas con el pretexto de asegurar su viabilidad fiscal. Entre tanto, ha ignorado en gran medida las necesidades de los países de bajos ingresos carentes de todo tipo de regímenes de protección social. La intención de centrarse más en las necesidades de protección social de los países pobres es una reorientación positiva.

22. Sin embargo, el Banco haría bien en abandonar el anticuado concepto según el cual la protección social puede reducirse a una cuestión de "*gestión del riesgo*". El punto de vista del Banco en su anterior estrategia de protección social de que la vejez es un "*riesgo*" más que una realidad para la mayoría de la gente llevó al planteamiento anterior del Banco de que era mejor dejar la seguridad del ingreso en la vejez a los particulares y a las aseguradoras privadas, dando recomendaciones para reducir el papel del Estado, con consecuencias negativas en muchos países. Vistas las crecientes desigualdad e informalidad que existen en la mayoría de los países del mundo, encontrarse con un trabajo precario y no protegido, carente de toda protección social ya no es un riesgo, sino una certeza para una porción cada vez mayor de la población. El Banco Mundial debe abordar los problemas estructurales y sistémicos que generan estos fenómenos (que incluyen la discriminación, la falta de autonomía y poder, la explotación abusiva de los trabajadores y la negación de los derechos) y ayudar a los gobiernos a adoptar estrategias para que los corrijan, en lugar de considerar que la protección social consiste esencialmente en ayudar a las personas a gestionar los riesgos.

23. Además, la nueva estrategia, como indica la *Nota conceptual*, es significativamente endeble en lo que se refiere al mercado laboral. Anteriormente, el Banco se había mostrado muy activo en la promoción de las reformas del mercado de trabajo, prestando la mayor importancia a mejorar la flexibilidad del mercado laboral utilizando los controvertidos indicadores de flexibilidad de la publicación de mayor circulación del Banco, *Doing Business*. Sin ningún tipo de pruebas empíricas para respaldar sus aseveraciones, el Banco afirmó que los países que redujeran las regulaciones del mercado de trabajo con el fin de mejorar su evaluación en *Doing Business* lograrían mejorar el rendimiento económico y la creación de empleo. El propio *Grupo de Evaluación Independiente* del Banco desmintió estas afirmaciones en un informe de 2008,⁴ pero para entonces el Banco Mundial y el FMI ya habían aconsejado a decenas de países reducir la protección de los trabajadores. Países como Belarús y Georgia fueron elogiados por el Banco por haber dismantelado las regulaciones laborales y mejorar sus resultados y clasificación en *Doing Business*, al tiempo que la OIT los condenaba por violación de los derechos fundamentales de los trabajadores.

24. Resulta sorprendente que en lugar de anunciar la intención de revisar íntegramente su enfoque sobre la política del mercado de trabajo (los indicadores de *Doing Business* fueron un puntal fundamental del programa "MILES" para la reforma del mercado de trabajo elaborado por la Unidad de Protección Social y Trabajo del Banco) la *Nota conceptual* repite la gastada fórmula según la cual la "*reducción del alcance de las regulaciones del mercado laboral*" mejorará en todo tipo de contexto la creación de empleo. Sorprende por partida doble ver al Banco repetir en su nota de orientación esa premisa falsa, ya que en 2009, a la luz de los efectos devastadores de la recesión mundial sobre el empleo y las condiciones de trabajo en todo el mundo, el Banco suspendió los indicadores laborales de *Doing Business*, los retiró de su marco general destinado a determinar el acceso a los recursos concesionales del Banco (los "CPIA" (evaluación institucional y de políticas de un país)) e inició un proceso de revisión de dichos indicadores laborales y de pago de impuestos con la ayuda de un grupo consultivo externo.

25. La nueva estrategia de protección social y de trabajo del Banco debe:

- **Basarse en un análisis riguroso de los problemas a los que se enfrentan los trabajadores y trabajadoras en todas las regiones, tales como la persistencia de un alto nivel de desempleo y subempleo, un aumento de la desigualdad de los ingresos, lo que refleja su reducida distribución, así como la disminución del poder de negociación colectiva de los trabajadores y continuas violaciones de los derechos de los trabajadores;**
- **Promover la necesidad de un enfoque equilibrado y global de las cuestiones del mercado de trabajo, donde desempeñen un papel clave el respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores, regulaciones laborales adecuadas, una mejor aplicación, mejor protección social y una financiación pública adecuada;**
- **Promover la extensión de la cobertura como objetivo principal de las intervenciones del Banco en materia de protección social; garantizar una igualdad de resultados para las mujeres y los hombres en la prestación de seguridad social y apoyar el desarrollo de un piso mínimo de protección social en cooperación con la OIT, incluidos los mecanismos de financiación adecuados.**

⁴ Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial, *Doing Business: An Independent Evaluation*, 2008

Proteger los derechos fundamentales de los trabajadores en las actividades del Banco

26. El hecho de no mencionar siquiera los derechos fundamentales de los trabajadores, plasmados a nivel internacional en las normas fundamentales del trabajo (NFT)⁵ desde 1998, es otra flaqueza importante de la *Nota conceptual* del Banco sobre su política de protección social y de trabajo. Las normas fundamentales del trabajo se han establecido como derechos fundamentales que todos los países deben respetar, capaces de crear las condiciones básicas necesarias para que los trabajadores puedan mejorar sus condiciones de trabajo y de vida. Son la base del buen funcionamiento de los mercados de trabajo así como de la eficacia de los sistemas de relaciones laborales, y hacen posible una distribución equitativa del ingreso, por lo que deben promoverse como tales en la estrategia de protección social y de trabajo del Banco.

27. La contribución más eficaz de las IFI para que las políticas sean compatibles con las normas fundamentales del trabajo es asegurarse de que se cumplan en sus propias actividades. En los últimos cinco años, el Grupo del Banco Mundial ha hecho considerables progresos en este sentido. El organismo de préstamo para el sector privado del Banco, la Corporación Financiera Internacional (CFI), ha requerido desde 2006 que las empresas clientes cumplan con las normas fundamentales del trabajo como parte de sus *Normas de Desempeño Social y Ambiental*. Ha preparado guías de implementación, ha formado personal, aprobado procedimientos de vigilancia y ha establecido un mecanismo de denuncia para recibir información sobre posibles violaciones.

28. La CFI está completando una revisión de sus normas de desempeño, para la cual la Agrupación Global Unions hizo varias recomendaciones. Los sindicatos están preocupados de que el último proyecto de revisión de la *Norma de Desempeño 2: Trabajo y Condiciones de Trabajo* haya introducido importantes lagunas al proponer que se agreguen severas restricciones a la aplicación de las normas a los trabajadores bajo contrato. La Agrupación Global Unions recomienda que la CFI garantice que las normas se apliquen enteramente a todas las categorías de trabajadores que trabajen en actividades financiadas por la CFI. Además, deben tomarse medidas para garantizar que las normas se apliquen plenamente a los proyectos finales financiados a través de intermediarios financieros; estos últimos representan el 45 por ciento de la actual cartera de inversiones de la CFI.

29. En 2010, el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo incorporaron en forma conjunta cláusulas relativas a las normas fundamentales del trabajo en sus documentos armonizados de contratación de obras, aplicables a los préstamos destinados a proyectos de construcción importantes. Los departamentos de adquisiciones y de infraestructuras del Banco necesitan ir más lejos en la adopción de medidas de aplicación para garantizar el pleno cumplimiento de las NFT en los proyectos financiados por el Banco. Estas medidas consisten en la formación de funcionarios tanto del Banco Mundial como gubernamentales y un control y seguimiento adecuados a nivel de proyecto, incluido el establecimiento de un mecanismo de denuncias para señalar los casos de incumplimiento. La Agrupación

⁵ Las normas fundamentales del trabajo son derechos humanos aceptados internacionalmente para todos los trabajadores y trabajadoras, independientemente del nivel de desarrollo de los países, que se definen en los convenios de la OIT y abarcan la libertad sindical y el derecho a la negociación colectiva (Convenios 87 y 98); la eliminación de la discriminación respecto al empleo y la ocupación (Convenios 100 y 111); la eliminación de todas las formas de trabajo forzoso u obligatorio (Convenios 29 y 105); y la abolición del trabajo infantil, incluidas sus peores formas (Convenios 138 y 182)

Global Unions ha ofrecido a cooperar con el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo en la aplicación de los requisitos necesarios.

30. Aunque se ha avanzado mucho al incorporar los requisitos relativos a las normas fundamentales del trabajo para conceder préstamos para los proyectos, los préstamos del Banco para financiar la reestructuración de los servicios públicos o las empresas no están sometidos a las mismas obligaciones. El Banco Mundial tiene que actualizar sus salvaguardias sociales y ambientales para garantizar que no se recurra al trabajo infantil, al trabajo forzoso ni a la discriminación de ciertas categorías de trabajadores, y que se respeten la libertad sindical y de negociación colectiva en todas las actividades financiadas por el Banco. **El Banco debe aprovechar la oportunidad de revisar sus políticas de salvaguardias a fin de establecer como requisito en todas las actividades del Banco el respeto de las normas fundamentales del trabajo.**

Conclusión

31. La Agrupación Global Unions insta al FMI a intensificar su labor en un nuevo marco político que ponga fin a las políticas del "*Consenso de Washington*" formuladas hace tres décadas, con el fin de responder a los inmensos desafíos actuales que plantean el elevado y persistente desempleo y el gran aumento de la desigualdad. El FMI debe utilizar su experiencia y capacidad de coordinación para fomentar la adopción de un marco normativo mundial para la regulación del sector financiero y la adopción de una *tasa sobre las transacciones financieras* por el mayor número posible de países. El Fondo también debería utilizar su próxima revisión de las condicionalidades y el destacado papel analítico que está asumiendo en el Proceso de Evaluación Mutua del G20 para alentar a los países miembros a adoptar políticas coherentes con los esfuerzos para reducir las desigualdades y el déficit de empleo. El Banco Mundial también debería actuar en este mismo sentido y aprovechar la ocasión de la adopción de una nueva estrategia de protección social y de trabajo así como una revisión de las salvaguardias sociales y ambientales para apoyar la creación de trabajo decente. Por último, ambas instituciones financieras internacionales deben responder a los graves problemas emergentes que plantea el cambio climático y la degradación del medio ambiente.